

# ARTICULO LITERARIO

pan?...

-...pero era una vida más relajada y más sana...

-...por eso la mayoría de



vuestra generación no padece de los huesos. Como apenas habéis trabajado y os alimentábais tan bien...

Al final he de reconocer que los alimentos eran más sanos, las grasas más naturales, la comida menos tratada químicamente, el pan más cereal, que por algo podía durar una semana. Pero se comía poco y nada variado:

-...patatas, un poco de tocino a la semana de lo que aún quedaba de la matanza, el que había hecho matanza, y pan. A veces para almorzar se hacía una especie de gazpacho con cominos, aceite, vinagre, un poco de agua y a mojar...

Desde luego poco miedo se podía tener al colesterol y a las grasas; además las pocas que se consumían se sudaban con el trabajo. Eso sí, el pan que no faltara, blanco o moreno...

-...¿pero qué pan vas a co-

mer ahora si ya casi ni se ven tierras sembradas de cereales?. Antes, a finales de Mayo era un mar verde ondulándose con el viento y a partir de junio a segar-lo...

El cereal era básico, para hombres y para animales. Si los hombres consumían pan, la caballería se llevaba casi las tres cuartas partes del cereal que se cosechaba:

-...hay que ver la de mulas que había...

-...y el trabajo que daban, que el gañán no tenía descanso ni siquiera los Domingos...

-...pero se hacía todo más tranquilo. Se juntaban las cuadrillas de segadores y al sonido de las caracolas al corte. Cada cuadrilla tenía un sonido diferente y, a veces, competían por ver quien empezaba antes y quien acababa más tarde. Te dolían los riñones, pero se descansaba, se echaba el trago de vino, se liaba el cigarro y a seguir segando...

-...con la boca pegada al suelo y después de comer, con el golpe de calor, el estómago revuelto y el caldo casi en la boca...

-...la verdad que era duro. Hombre, en la trilla no lo pasabas tan mal, aunque, ¡madre mía! cuando le dabas la vuelta a la parva y te

venía el polvillo que se pegaba al sudor ¡y será que entonces había tanta ducha como ahora!...

-...no me digas, si hubieran tenido los medios de ahora: la cosechadora, con el aire acondicionado, otro en el remolque y lo que hacía una cuadrilla de veinte en una semana ahora en unas horas te encuentras con el trigo en el silo y las alpacas almacenadas...

-...y sin pelearte con la paja. ¡Muchacho!, cuando te ponías a meterla por la piquera, te pusieras donde te pusieras, siempre te venía la paja a la cara. ¡A ver si se peleaba!...

Puertolápice en los indicado-

res y la conversación más recia:

-Era otra vida, más tranquila, la gente más hermana. Me acuerdo las colas que se formaban en las fuentes, la gente charlando tranquilamente, sabiendo unos de otros, hablando de sus cosas o en



el lavadero las mujeres disfrutando de la mañana...

-...y cargando con la ropa de un lado, para otro; y como enton-